

Hacia dentro

Juan Antonio Molina*

* Investigadora independiente



Esta fotografía es una de las imágenes emblemáticas de la serie *Hacia adentro* (1989-1992), con la que René Peña entró en la vanguardia de la fotografía cubana en los umbrales del llamado “período especial”. Esa serie se concentraba en el espacio doméstico, los gestos cotidianos, el círculo familiar, aparentemente desconectado del Estado y que devenía, a principios de la década de 1990, una metáfora del desgaste de la relación colectiva con la historia. La motivación principal de las fotografías era el propio acto fotográfico y la situación estética que generaba. El valor que buscaba producir René Peña era, ante todo, formal. Y, sin embargo, ese giro estético ya llevaba un impulso autorreferencial que insertaría las claves de identidad y alteridad en el centro de sus siguientes proyectos artísticos.

Desde el punto de vista de una tradición artística esta fotografía actualiza un imaginario de la naturaleza muerta al atravesarlo con representaciones del habitar en una etapa crítica de la sociedad cubana. Aquí la naturaleza muerta equivale a un recipiente del cual se ha cambiado el contenido, justo como esos botes de salsa, rellenos con café, que aparecen en la imagen. Especialmente el frasco de Miracle Whip adquiere un peso importante a la izquierda de la composición, no sólo como



© 470139 **Rene Peña**. De la serie "Cubanas" de René Peña, Colección Fotografía extranjera, La Habana, Cuba, 1989-1992 SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX Impresión plata sobre gelatina

masa, sino también como texto. Remite a una realidad distante en el tiempo y en el espacio, con un acento nostálgico que se ve confirmado por el retrato al fondo de la composición. En el retrato, el abuelo del fotógrafo, antiguo masón y figura de autoridad y prestigio en su familia.

¿Un retrato como copia de otro retrato? ¿Un desmontaje del culto a los antepasados? ¿Una vulgarización de la naturaleza muerta? ¿Actualización o reciclaje? Estamos ante una fotografía de múltiples focos, atravesada por diversos ejes de significados. Cada cosa puede significar otra. El bote de salsa está relleno de café. Los huevos constituyen el elemento básico de la dieta cubana durante la crisis económica, pero en la obra de Peña se representan como objetos mágicos, usados en rituales de "limpieza". El agua fría era un lujo en épocas de apagones y calores sofocantes, pero el vaso de agua se colocaba frente al retrato de los muertos para "refrescar" a los espíritus. La fotografía confirma la identidad del fotógrafo en lo que tiene de memoria y pertenencia y, en consecuencia, se convierte en una sofisticada maniobra de autorrepresentación que antecede a los autorretratos que René Peña comenzaría a realizar a partir de 1992.